

“Ricos en gracia” – Pastor Jim Sprengle – Pentecostés 13

23 de agosto de 2026

- I. **Romanos 11:33-12:8** – con especial énfasis en Romanos 12:1-3
- II. **Leí un fragmento de un libro titulado “Juan para todos”**, del teólogo y autor N.T. Wright.
 - a. Dijo: “Un amigo mío describió la reacción que tuvo cuando, siendo un adolescente, llegó a casa y le anunció a su madre que se había convertido al cristianismo. Alarmada, ella pensó que se había unido a algún tipo de secta.
 - i. “¡Te han lavado el cerebro!”, dijo ella.
 - ii. Tenía la respuesta perfecta. “Si vieras lo que hay en mi cabeza, te darías cuenta de que necesita una buena limpieza”.
 - iii. Por supuesto, no le habían lavado el cerebro.
 - iv. De hecho, una y otra vez —y este fue sin duda el caso de mi amigo— cuando las personas someten sus vidas, tanto exteriores como interiores, a la luz de Jesús el Mesías, las cosas comienzan a aclararse.
 - v. En todo caso, es nuestra cultura circundante la que nos lava el cerebro, persuadiéndonos de mil maneras sutiles de que el mundo actual es el único que existe.
 1. Esto rara vez se discute.
 2. Más bien, se crea un ambiente en el que parece mucho más fácil dejarse llevar... Eso es lo que ocurre en el lavado de cerebro.
 3. Lo que hace el evangelio es dar un buen escarmiento, iluminar con una luz brillante, reactivar el cerebro y la sensibilidad moral para que funcionen correctamente por primera vez.¹
 - b. Cuando Pablo escribe que no debemos conformarnos a este mundo, quiere decir que resistamos la presión constante que se ejerce sobre nosotros para que nos conformemos... para que nos volvamos como el mundo y lo que este llama normal.
 - c. Las Escrituras a menudo hablan del “mundo” o de la época actual en términos negativos, ya que estamos llamados a resistir el mal que predomina y a reflejar a Cristo en su lugar.
 - i. Al reflexionar sobre el mundo, Pablo dice que es insensato, malvado, ciego... y enumera los pecados que forman parte de las antiguas costumbres de muchos cristianos, pero la expectativa es que ya no participemos en estas actividades... esta imperfección y pecado.
 - ii. Todo lo que ocurría en tiempos de Pablo sigue ocurriendo hoy en día en lo que respecta al pecado, y quizás más que nunca, nos vemos presionados a conformarnos al mundo.

- d. Parece bastante fácil nombrar las formas en que vemos pecados manifiestos contra Dios: robar, asesinar, adulterio... pero los cristianos pueden ser sutilmente presionados para conformarse al mundo.
 - i. En esta era de maldad, nos vemos bombardeados con cientos de puntos de vista diferentes provenientes de los medios de comunicación... noticias en línea, publicaciones en redes sociales, artículos escritos, podcasts y cualquier otra forma en que las personas puedan hacernos escuchar... y su sabiduría y propósito no siempre provienen de Dios.
 - 1. Es una tarea ardua, pero no podemos consumir constantemente este contenido sin que, de forma sutil, nos veamos influenciados por sus puntos de vista... ya que muchas de estas empresas y personalidades tienen la intención de cambiar nuestras creencias.
 - a. Por ejemplo, hoy vemos en la publicidad cosas que hace 20 años habrían estado totalmente prohibidas, pero poco a poco, con el tiempo, estas empresas han ido adquiriendo la capacidad de mostrar cosas que deberíamos avergonzarnos de ver.
 - b. Pero ese es el quid de la cuestión, ¿no? Nos volvemos insensibles al pecado del mundo, y este se convierte en una parte más de nuestras vidas.
 - ii. Otro ejemplo, además de los medios de comunicación, es la presión para actuar como todos los demás... ¡incluso cuando somos cristianos!
 - 1. No recuerdo dónde lo leí, pero alguien dijo que algunos líderes cristianos están muy entusiasmados con el crecimiento de sus iglesias, ¡pero esto se debe a que las iglesias se han vuelto iguales al mundo que las rodea!
 - 2. La iglesia intenta ser relevante siendo como la gente del mundo, pero al hacerlo nos volvemos irrelevantes.
 - a. Las personas que no conocen a Jesús necesitan escuchar que las cosas pueden y deben ser diferentes del mundo que llegaron a conocer y aceptar... el mundo que una vez los había acogido.
 - 3. Es una acusación sobre la que todos deberíamos reflexionar: que a menudo los cristianos van a la iglesia los domingos, pero el resto de su semana no presenta diferencias significativas con respecto a las personas que no creen en Jesucristo como su Salvador.
 - e. La mayoría de las veces, luchamos contra una presión constante para adaptarnos al mundo... y es un poco como nuestros hijos que nos

molestan todos los días pidiéndonos caramelos hasta que finalmente ponemos los ojos en blanco y cedemos... pero un caramelo nunca será suficiente... y el mundo nunca dejará de intentar reclamarte.

III. **La lectura que hacemos en Romanos** afirma que nosotros, como creyentes, somos diferentes.

- a. Como elegidos por Dios mediante nuestro bautismo y nuestra fe, ya no nos conformamos al mundo, sino que nos transformamos mediante la renovación de nuestra mente.
- b. El poder del Evangelio nos llevó a la fe, y no podíamos hacer nada para recibir este don con nuestro propio poder o deseo.
 - i. Sí, Pablo señala repetidamente a lo largo de esta carta a los Romanos que somos llevados a la fe por el poder de Dios, y que Jesucristo es el único camino para que podamos tener esta transformación.
 - ii. Antes se pensaba que seguir todas las reglas —la Ley— era el camino, pero en el nuevo pacto, Dios nos muestra que el camino es a través de la fe solo en Jesús.
 - iii. Así pues, cuando Jesús fue enviado al mundo, se convirtió en el sacrificio perfecto que la Ley siempre exigió... el Cordero inmaculado que derramaría su sangre como propiciación, expiación, pago por nuestros pecados.
 - iv. Y no nos equivoquemos, cada uno de nosotros fue concebido y nació en ese pecado, que no tenía solución ni salida, excepto a través del sacrificio de Jesús.
- c. Al creer en Jesucristo mediante el bautismo y la fe, la gran bendición es que nuestros pecados son perdonados... el mundo ya no nos reclama... y por la gracia de Dios, nos convertimos en sus propios hijos.
 - i. Desde luego, la gente piensa que es demasiado fácil, y supongo que esa es la naturaleza de la gracia... no podemos ganárnosla, es un regalo puro.
 - ii. Nuestro Dios es tan rico en gracia que envió a su propio Hijo... para que el mundo no nos venciera... sino que, en cambio, nosotros venciéramos al mundo.

IV. **En esta abundante gracia, ahora vivimos nuestras vidas para Él.**

- a. Nos transformamos mediante la renovación de nuestras mentes... para poder descubrir qué es lo mejor en nuestra forma de vivir.
- b. Con humildad, no vemos a los demás como inferiores... los vemos a la luz de Cristo... y cómo todas las personas son iguales al pie de la cruz.
 - i. No buscamos el poder ni la posición en el reino de Dios, sino que asumimos el papel de siervos... y de personas que lideran con amor.
 - ii. El sacrificio de Cristo en la cruz se convierte en nuestra preciada motivación al tomar nuestra cruz y seguirle.

- c. Tu cerebro, tu mente, ha sido limpiada, y resistimos la presión constante del mundo que nos rodea para reclamarnos de nuevo... para conformarnos a los caminos que parecen sabios para aquellos que no conocen a Dios.
 - i. En cambio, tenemos una “adoración espiritual” que se desarrolla en nuestra vida diaria y que muestra externamente el cambio interno que Dios obró por su gracia.
- d. Rara vez vemos a alguien que venga a la iglesia como Pablo, quien rechazó a Dios y su gracia, pero luego fue transformado milagrosamente para seguir a Cristo con todo su corazón y con todas sus fuerzas.
 - i. Sin embargo, la verdad es que todos somos como Pablo... el mayor de los pecadores... sin esperanza sin Dios y su gracia... sin embargo, se nos dieron los dones supremos del perdón, la vida y la salvación.
 - ii. Dios incluso nos da todas las herramientas que necesitamos para discernir Su voluntad: las Escrituras, nuestro tiempo de adoración y nuestra conexión con otros cristianos, mientras resistimos la tentación de conformarnos al mundo y aceptamos el sacrificio de nuestros cuerpos en respuesta a Dios... nuestro Redentor y Salvador.
- e. Todos necesitábamos el Evangelio para salir de la oscuridad y el pecado del mundo, y a través de la gracia de Dios, vemos claramente cómo Él lava no solo nuestros cerebros, sino todo nuestro cuerpo, mente y alma con el poder purificador de la sangre y la justicia de Jesús.
 - i. Dado que la presión del mundo es interminable, te animo a que dediques más tiempo a acercarte a Dios y a Su Palabra... a estar con tus hermanos cristianos... y luego, a compartir el maravilloso mensaje del Evangelio con aquellos que están muriendo sin Jesús....
 - ii. Alabado sea Dios por la transformación en nuestras vidas... Amén.

¹ Fuente: NT Wright, *John for Everyone, Parte 1* (WJK, 2004), págs. 43-44.